



CURIOSO, Y NUEVO ROMANCE, DONDE SE declara, y dà cuenta del caso mas espantable, que sucediò en la Puebla de Alfarnate. Dàse cuenta del exemplar castigo, que la Magestad de Dios executò en una principal Señora, por aver vivido malamente; permitiò fuesse herrada de pies, y manos, y que fuesse vista de todo el Pueblo, y como fue llevada à unas Sierras.

Sucedìo el dia 10. de Mayo de este año de 1739.

Buele mi pluma ligera;
sus alas rompan los ayres,

y atropellando las nubes;
por las mas remotas partes

de

de la redondez del Mundo,
de noticia à los mortales,
del mas horroroso caso,
qual otro tan espantable
no se ha visto en estos tiempos,
ni en las passadas edades.
Pero ayudandome el Cielo,
y la que es Virgen, y Madre
del Rosario, en quien oy vive
lo rudo de mi language,
tengo de arrojar mi pluma,
sin el temor de anegarme.
En el Reyno de Granada,
à siete leguas distante
de Málaga, en su Xarquía;
entre sus amenidades,
está una pequeña Puebla,
que le llaman Alfarnate,
cuyas encumbradas Sierras;
en su eminencia Gigantes,
pretenden subir al Cielo
con alas piramidales.
En aquesta Puebla pues,
nació de muy nobles padres
una muger, que ojalá
en el vientre de su madre
espirara, y no saliera;
cuyo nombre, y cuyas partes,
en el tintero las dexo
por no afrentar su linage;
pues segun tuvo sus fines,
sus principios fueron tales:
no quiero contar aora,

de sus muchas liviandades;
ni el processo de su vida,
porque era mucho alargarme;
solo dirè de que Dios,
que es tan amoroso Padre,
consiente, y no para siempre,
y quiso, pues, que llegasse
à esta profana muger
de su vida los remates,
Enferma cayò en la cama,
y exalò el ultimo trance.
Dispusieron sus parientes
como es uso amortajarle,
y aquella noche à la vela
acuden todas las partes,
parientes, y conocidos,
y vecinos, en los quales
un Maestro de Herrador
estuvo hasta bien tarde
con su muger, y à su casa
se fueron, y à el acostarse
oye, que à la puerta llaman;
fue à una ventana à affomarse,
vido un hombre, y una mula,
y le dice, que de herrarle
aquella mula, le hiziesse
el gusto, porque era tarde,
y la jornada bien lexos;
y que está prompto à pagarle.
En fin, con gana, ò sin ella,
baxò, y la puerta le abres;
le echò quatro herraduras
liberal, y en un instante,
pero

11. 22. 418

pero el amo de la mula
dice : à buelta de viage
pagaré , señor maestro;
que no ay dineros bastantes.
Como no ? le respondió,
el trabajo ha de pagarme,
porque es mucha demasia
à deshora levantarme.
Dícele , pues , señor mio,
aquesta prenda me guarde,
que en bolviendo pagaré;
y saliendo a la calle,
montó el ginete en la mula,
y desapareció al instante.
Vamos aora al maestro,
que curioso coge , y abre
una talega de ropa,
que fue la que le dexasse,
y halló dentro la mortaja
de la que difunta yaze.
Partió luego al velatorio,
y à todos los circunstantes
les cuenta lo que ha passado,
y para claras señales
mostró el Habito , y la Toca;
empezaron à admirarse,
enran en el aposento,
Jesus , que caso espantable !
y hallaron à la difunta;
quien vió caso semejante!
herrada de pies , y manos,
cosa , que es para espantarse.
Corrió la voz por la Puebla,

à unos les tiemblan las carnes,
à otros afusta el miedo,
todo es confusion , y ayes,
y todo una admiracion,
y para aver de enterrarle,
à la Justicia de Velez,
con proprio se le dió parte;
como à Malaga tambien.
Mandaron , que se enterrasse
en Sagrado , y à otro dia,
que fue el Sacristan , y abre
la Iglesia , halló la difunta
como antes que la enterrassen,
encima de los ladrillos.
Mandaron , pues , los Alcaldes,
en el campo hazer un hoyo,
y allí echassen el cadaver,
y tapandoio con piedras,
al olvido lo entregassen.
Mas à otro dia yà estaba
tan fea , y abominable,
fuera de el hoyo , causando
miedo , y pavor à los ayres,
y en tan grande confusion,
era su hedor tan grande,
que temieron , que la Puebla
con el avia de apestarle,
y entre todos dispusieron
un acertado dictamen,
que fue encima de una bestia
poner el cuerpo , y llevarle
à unas encumbradas fierras,
donde los bruros , y aves,

y las Fieras se lo comian;
Hizieronlo, y al instante
le ponen en un jumento,
y unas dos leguas distante
de la Puebla, en unas sierras
alli quisieron dexarle,
pero le armò tal tormenta,
y tal torvellino de ayre,
que desamparan el sitio;
por aquellos peñascares,
atonitos, y assombrados,
unos saltan, y otros caen;
todos atemorizados
se llegaron à Alfarnate,
dando noticia de todo,
porque ello es para admirarse.
Alerta alerta, mugeres,
que de tales exemplares,
bien podeis tomar exemplo,
y de este caso admir. ble,

que devia estar escrito
en duros bronzes, y jaspe,
y que como en un espejo
las mugeres se mirassen,
y solo en servir à Dios
toda su vida gastassen;
dexando vanos placeres,
varios, y profanos trages;
pues son avisos de Dios
tan desastrados remates
de la vida. Dios nos dè
sus auxilios eficazes,
firyendole en esta vida
con amor muy agradable,
temiendo de su justicia
el amago, y amence,
y despues nos dè su gloria
por siglos, y eternidades.
Y con esto Juan de Torres
le dà fin à este Romance.

FIN.

